

Los mercados globales esta semana

Durante la semana, los rendimientos de los bonos del Tesoro de Estados Unidos se mantuvieron prácticamente flat mientras los inversores asimilaban los últimos datos de inflación y esperan la próxima reunión de la Reserva Federal (FED), programada para el miércoles de esta semana.

La persistente incertidumbre sobre la política comercial influyó notablemente en el sentimiento negativo del mercado, debido a nuevos anuncios de aranceles por parte de la administración Trump durante toda la semana. Adicionalmente, las preocupaciones sobre el crecimiento económico y los crecientes temores de recesión—acentuados por declaraciones del presidente Donald Trump acerca de un "período de transición" en la economía estadounidense—también afectaron el ánimo de los inversionistas.

La agenda económica de la semana estuvo marcada por la publicación del Índice de Precios al Consumidor (CPI), el cual registró un incremento mensual del 0.2% en febrero. La inflación general anual se situó en 2.8%, mientras que la inflación subyacente (sin alimentos ni energía) fue del 3.1%. Ambas cifras fueron ligeramente inferiores (por 0.1%) al consenso del mercado y a los datos del mes anterior. Estos resultados favorables aliviaron parcialmente las preocupaciones sobre un posible escenario de estanflación en Estados Unidos, caracterizado por bajo crecimiento, alta inflación y aumento del desempleo.

Por otra parte, el Índice de Precios al Productor (PPI) mostró estabilidad en los precios en febrero, luego de haber subido 0,6% en enero. La inflación subyacente a nivel productor (excluyendo alimentos y energía) cayó 0.1%, su primera disminución desde julio 2024, contrastando con las expectativas del mercado que preveían un aumento de 0.3%. En términos interanuales, el PPI aumentó 3.2%, considerablemente menor al 3.7% registrado en enero. El PPI subyacente aumentó 3.4%, mostrando una desaceleración de 0,4% respecto al mes previo.

Mientras tanto, la Universidad de Michigan informó que su Índice de Sentimiento del Consumidor cayó un 11% para marzo respecto al mes anterior, situándose en 57.9. Con este resultado, el indicador acumula tres meses consecutivos de descensos y ha retrocedido un 22% desde diciembre. Además, destacaron que las expectativas de inflación a un año aumentaron a 4.9% desde 4.3% en febrero, alcanzando su nivel más alto desde noviembre de 2022 y registrando su tercer incremento mensual consecutivo de al menos 0.5%.

En la región de LatAm, Brasil tendrá su reunión de política monetaria el miércoles, donde se prevé un nuevo aumento de 100 bps en la tasa Selic, llevándola al 14.25%. Esto después de reportar el desempeño económico en enero, que creció 0.89% (vs. 0.30% esperado) y del 3,58% interanual (vs. 2.35% estimado).

Por su parte, en Colombia, Fitch redujo la perspectiva de la calificación crediticia del país de estable a negativa, citando el deterioro fiscal y la incertidumbre sobre medidas correctivas a corto plazo, aunque mantuvo la calificación en BB+.

Index Returns (%)

Equities	Level	1 week	MTD	YTD	1 Year	3 year. cum.
S&P 500	5639	-2.23	-3.53	-3.85	10.96	41.53
Dow Jones 30	41488	-2.98	-3.86	-2.10	8.53	33.73
Russell 2000	5080	-1.45	-2.67	-8.11	2.00	10.02
MSCI EAFE	2467	-1.10	0.20	9.45	8.93	31.94
MSCI EM	1120	-0.74	2.12	4.50	9.87	16.40
NASDAQ	17754	-2.40	-3.20	-7.93	10.86	44.55

Fixed income	Yield	1 week	MTD	YTD	1 Year	3 year. cum.
U.S Agg	4.70	-0.06	-0.88	2.08	5.09	0.59
U.S Corp	5.24	-0.27	-1.18	1.66	5.29	4.40
High yield	7.73	-0.67	-0.93	1.08	8.40	17.70

Levels (%)

Key Rates	3/14/25	3/7/25	12/31/24	12/31/24	3/14/24	3/14/22
2yr. U.S treasuries	4.02	3.99	4.25	4.25	4.68	1.87
10yr. U.S treasuries	4.31	4.32	4.58	4.58	4.29	2.14
30yr. U.S treasuries	4.62	4.62	4.78	4.78	4.44	2.47
10yr. German Bond	2.89	2.83	2.35	2.35	2.42	0.35
SOFR	4.30	4.34	4.49	4.49	5.31	0.05
3m EURIBOR	2.48	2.53	2.71	2.71	3.93	-0.50
6m CD Rate	N/A	2.29	2.29	2.29	2.28	0.16
30yr. Fixed Mortgage	N/A	6.98	7.28	7.28	7.09	4.43
Prime Rate	7.50	7.50	7.50	7.50	8.50	3.25

En Wall Street, los principales índices cerraron la semana con pérdidas, marcando la cuarta consecutiva de rendimientos negativos para el S&P 500, el Nasdaq Composite y el Russell 2000. La volatilidad persistió en el mercado, con el S&P 500 entrando en territorio de corrección, acumulando una caída del 10,1% desde sus recientes máximos. Por su parte, el Nasdaq ha retrocedido aproximadamente un 14% desde su último pico. Esta es la primera corrección superior al 10% en el S&P 500 desde octubre de 2023, hace casi un año y medio. En este contexto, los mercados de bonos han superado en desempeño a las acciones, ofreciendo retornos positivos a medida que los inversionistas buscan refugios seguros ante la creciente incertidumbre y volatilidad.

Así las cosas, en la semana el S&P 500 cayó -2.23% (-3.85% YTD) y el NASDAQ cayó -2.40% (-7.93% YTD). El DJIA disminuyó en mayor medida, con -2.98% en la semana (-2.10% YTD).

El índice del dólar, que mide el valor de la moneda estadounidense frente a una canasta de divisas extranjeras, registró su tercera semana consecutiva de pérdidas, retrocediendo -0.2% hasta 103.70.

Los rendimientos de los bonos del Tesoro de Estados Unidos se mantuvieron estables durante la semana. Los bonos a 10 y 30 años cerraron sin movimientos en 4.32% y 4.62% respectivamente. Por su parte, el rendimiento de los bonos a 2 años aumentó 3 bps hasta 4.02%.



PETRÓLEO

PETRÓLEO VE LA VOLATILIDAD DE LOS MERCADOS DESDE LA BARRERA

Los precios del petróleo se mantuvieron inusualmente poco reactivos a los numerosos eventos de la semana. Mientras que los mercados de capitales tuvieron una de sus peores semanas por los eventos económicos y políticos en EE. UU. A la amenaza de una paralización del gobierno de EE. UU., se le suma una guerra arancelaria que amenaza con alterar los precios y la mayor inflación a nivel mundial, afectando los ya precarios planes de crecimiento y control monetario de los bancos centrales. No obstante, el viernes, todos los mercados rebotaron al conocerse que la paralización del gobierno norteamericano había sido evitada. En el frente geopolítico, las reuniones de EE. UU. con Ucrania y el restablecimiento del intercambio de inteligencia militar, así como el continuado contacto con Hamás, y el endurecimiento de las sanciones contra Irán, han tranquilizado parcialmente la ansiedad internacional.



El mercado petrolero está a la espera de los resultados de varias situaciones en desarrollo. El efecto de sanciones adicionales sobre las flotas oscuras utilizadas para transportar crudo sancionado y sus propietarios, la cancelación de licencias de la OFAC en Venezuela, y las condiciones del posible alto al fuego en Ucrania, especialmente en relación con las sanciones sobre los hidrocarburos rusos, gravitan sobre los precios.

GEOPOLÍTICA

El foco de la atención geopolítica está puesto en las negociaciones a tres bandas para intentar poner fin a una guerra que ya supera los tres años y se encuentra en un estancamiento casi total. Las negociaciones comenzaron entre EE. UU. y Rusia, con la mediación de Arabia Saudita en un cónclave petrolero, seguidas de contactos entre Europa y Ucrania, para finalmente derivar en negociaciones entre EE. UU. y Ucrania en Yeda. Allí se acordaron los elementos para una tregua de 30 días.

Se esperaba que Putin aceptara estas condiciones, pero en una rueda de prensa televisada anunció que estaba de acuerdo con la idea, aunque consideraba necesario definir los detalles para eliminar las condiciones que habían originado el conflicto.

Putin también exigió que Ucrania rechace las armas de la OTAN, limite su capacidad militar y abandone su aspiración de integrarse a la alianza. Estas exigencias son líneas rojas para Ucrania. La administración Trump, por su parte, parece dispuesta, como mínimo, a bloquear la adhesión de Ucrania a la OTAN. Además, Putin minimizó la idea de una pausa temporal en el conflicto. Todo indica que no tiene prisa, ya que está recuperando parte del territorio ruso tomado por Ucrania en Kursk.

Paralelamente a las negociaciones de alto el fuego, el enviado de Trump, Steve Witkoff, se reunió en Moscú mientras el ejército de Ucrania atacaba con drones otra refinería rusa en Tuapse, con una capacidad de 240.000 barriles diarios, ubicada en la región del mar Negro. Este fue el tercer ataque con drones a una refinería en la semana. Rusia respondió con un ataque nocturno masivo, lanzando 178 drones contra objetivos civiles. En pocas palabras, el acuerdo multilateral podría tomar más tiempo del que inicialmente parecía, a juzgar por los resultados preliminares entre EE. UU. y Ucrania.

La administración Trump está decidida a ejercer máxima presión sobre Irán para obligarlo a negociar un acuerdo de limitación nuclear aceptable para EE. UU. y a abstenerse de financiar a grupos militantes. Como parte de esta estrategia, impuso sanciones al ministro del Petróleo de Irán, Mohsen Paknejad, y a algunos barcos con bandera de Hong Kong que forman parte de una flota fantasma utilizada para disfrazar los envíos de petróleo iraní. A raíz de estas sanciones, India y China han reducido cautelosamente sus compras de crudo iraní y ruso.

Trump también anunció ataques aéreos “decisivos y poderosos” contra terroristas hutíes en Yemen, en represalia por la implacable campaña de piratería, violencia y terrorismo contra barcos, aviones y drones estadounidenses y de otros países. Estas acciones han costado miles de millones de dólares a la economía estadounidense y mundial. El ataque aéreo comenzó el sábado 15 de marzo.

En el mismo conflicto, Hamás acordó el viernes liberar a Edan Alexander, el último rehén estadounidense con vida. Alexander, un ciudadano israelí-estadounidense, será liberado junto con los cuerpos de otros cuatro rehenes, según un acuerdo alcanzado con los mediadores.

FUNDAMENTOS

Empieza a emerger una dirección estratégica en las acciones de la administración Trump. Gran parte de las amenazas e imposición de aranceles, la resistencia a seguir financiando a la OTAN y los esfuerzos por reducir el tamaño del gobierno para disminuir costos (DOGE) buscan reducir el gigantesco déficit presupuestario y luego refinanciar la enorme deuda, cuyo servicio,



en las condiciones actuales, hace prácticamente insostenible la economía de EE. UU. Si lograrán tener éxito o no, está por verse, ya que probablemente el país deba atravesar una recesión, pero este proceso es crucial para la estabilidad de la economía más grande del mundo.

Una parte importante de esta estrategia está relacionada con los fundamentos de la industria de los hidrocarburos.

La Agencia Internacional de Energía (IEA) redujo su pronóstico de demanda global para 2025 en 70 MBPD, situándola en 1,03 MMBPD, citando el empeoramiento de las condiciones macroeconómicas y las guerras arancelarias. Por otra parte, aceleró el ritmo del exceso de oferta de este año a 600 MBPD, en comparación con los 450 MBPD del mes pasado. Cabe recordar que la IEA tiene un historial de pronósticos poco acertados (ver nuestros comentarios de la semana pasada).

En el otro extremo, la OPEP mantiene su pronóstico de demanda. El cártel proyecta un crecimiento de apenas 100 MBPD interanual en los países de la OCDE, mientras que en los países no pertenecientes a la OCDE prevé un crecimiento de aproximadamente 1,3 MMBPD interanual. También espera que el sólido crecimiento de la demanda de petróleo continúe en 2026.

En cuanto a la oferta, la OPEP prevé un incremento de 1,0 MMBPD interanual en 2025 en la producción de líquidos de países fuera de la esfera de la OPEP+. Según su informe mensual de febrero, los principales impulsores de este crecimiento serán EE. UU., Brasil, Canadá y Noruega. Mantienen una proyección similar para 2026.

Es interesante notar que solo proyectan un incremento de 100 MBPD por parte de la OPEP+, a pesar de que la política anunciada es abrir unos 128 MBPD mensuales a partir de abril. Las explicaciones más lógicas para esta aparente contradicción son:

1. Un proceso de apertura mucho más pausado que lo anunciado.
2. Que el incremento neto tenga en cuenta reducciones en las producciones de Irán y posiblemente Rusia y Venezuela, debido a la política de sanciones de EE. UU. contra el transporte marítimo de crudos sancionados.

La producción de petróleo crudo de los países OPEP+ aumentó en 363 MBPD en febrero con respecto a enero, promediando alrededor de 41,01 MBPD, según fuentes secundarias utilizadas por la OPEP.

La industria petrolera de EE. UU. tuvo una semana de pocos cambios. En la reunión de CERA en Houston, el "Davos" petrolero, celebrada la semana pasada, los ejecutivos del sector indicaron que no están dispuestos a incrementar la producción a los precios actuales del crudo. Por lo tanto, las actividades se orientan más al mantenimiento que al crecimiento, con el fin de remunerar mejor a los accionistas y reducir los niveles de endeudamiento. Precisamente debido a esta reticencia a invertir, muchos países están planificando aumentar la explotación de sus recursos hidrocarbúricos.

Si esta política se mantiene, los pronósticos de crecimiento de suministro deberán ajustarse, ya que todos incluyen un aumento de al menos 300 MBPD proveniente de EE. UU.

No hubo cambios en la actividad de perforación, mientras que los inventarios comerciales de crudo aumentaron en 1,4 MMBLS, y los de destilados y gasolina cayeron en volúmenes similares. Los inventarios reportados por los países desarrollados, en términos de días de cobertura futura, mostraron una reducción de 0,3 días intermensual, situándose en 60,7 días para enero. Entre los países que planean un nuevo capítulo en su industria petrolera y gasífera están India, México y Venezuela. Este último será tratado en el capítulo dedicado a Venezuela al final de esta edición.

El Parlamento de la India dio su aprobación final a una enmienda en la ley de exploración y producción, vigente desde hace décadas, con el objetivo de ampliar el alcance de la política energética más allá del petróleo y el gas natural. La enmienda también busca flexibilizar algunas normas para atraer inversión privada y extranjera. Además, amplía la ley para incluir el shale oil, el gas de esquisto y el metano de yacimientos de carbón. También permite recurrir al arbitraje internacional en caso de disputas y extiende el periodo de los acuerdos.

"El panorama energético mundial ha cambiado drásticamente. Por lo tanto, era necesario modificar la ley para reflejar la realidad actual, promover la facilidad de hacer negocios, despenalizar disposiciones y armonizar el marco de exploración y producción con las prácticas internacionales", declaró el ministro de Petróleo, Hardeep Singh Puri, tras la aprobación de las enmiendas por parte de la Cámara Baja, allanando el camino para su promulgación. En paralelo, México aprobó un nuevo modelo de inversión privada con Pemex. Sin embargo, las condiciones fueron diseñadas con un marcado nacionalismo ideológico, similar al que llevó a AMLO a revertir la apertura promovida por el expresidente Peña Nieto, lo que generó poco interés entre las petroleras privadas. Según analistas, el modelo no es competitivo frente a los marcos legales y fiscales de Guyana, Surinam o Brasil.

Las principales críticas apuntan a las condiciones de recuperación de costos y la imposibilidad de utilizar las reservas como garantía para obtener financiamiento. Esta decisión es cuestionable en un contexto de declive de la producción, dificultades para abastecer el mercado interno de gas y combustible, y un elevado endeudamiento de Pemex, que requiere asistencia del gobierno central.

En México, se conoce este dilema como "limosnero y con garrote".

LA INCERTIDUMBRE AMBIENTAL

Desde la firma del Acuerdo de París en 2015, mediante el cual 196 países se comprometieron a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y a colaborar para adaptarse a los impactos del cambio climático, se han divulgado una serie de escenarios energéticos que limitarían el calentamiento global a 1,5 o 2 °C para mediados de siglo.



Con el paso del tiempo, cada nuevo escenario, según la aplicación de la metodología científica convencional, debería ser más concreto, detallado y con menor incertidumbre. Sin embargo, estamos observando lo contrario: aún no se ha llegado, ni siquiera, a un consenso sobre la demanda energética mundial y mucho menos sobre cómo satisfacer dicha demanda bajo una óptica transicional.

Los primeros escenarios “net zero” de BP proyectaban un rápido crecimiento de las energías renovables, la electrificación, los vehículos eléctricos, el hidrógeno verde y la economía circular para eliminar casi por completo los combustibles fósiles, principalmente el carbón y el petróleo. Pero hoy en día es fácil concluir que estos pronósticos tempranos han sido simplistas, deterministas e incluso ignorantes de los problemas interactivos generados por una transición acelerada.

Las realidades recientes, como la crisis energética de 2021, la prioridad de la seguridad energética debido a los conflictos geopolíticos globales, las emisiones de GEI asociadas a la fabricación de baterías y vehículos eléctricos, las complicaciones en las cadenas de suministro de energías y sus componentes, así como el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París, demuestran que la transición energética es más fácil de pronosticar que de implementar. El constante incremento de las emisiones globales de GEI sugiere que, a pesar de todos los esfuerzos, el mundo no está actualmente en una trayectoria de emisiones coherente con el objetivo de alcanzar la neutralidad de carbono para mediados de siglo.



Para acercarnos a esa trayectoria, deben lograrse avances tecnológicos, una amplia cooperación y evitar la descalificación entre las diferentes fuentes primarias de energía. Además, se requieren políticas públicas capaces de equilibrar los elementos del llamado “Trilema Energético”: seguridad del suministro, asequibilidad y sostenibilidad.

Hasta ahora, el énfasis ha estado en la sostenibilidad, a sabiendas de que la seguridad energética siempre será el factor más importante a la hora de la verdad, como aprendimos con la crisis energética y la invasión de Rusia a Ucrania. La necesidad de la sociedad de mantener el acceso a una energía segura y asequible durante toda la transición añade mayor complejidad y urgencia. Debido a las diferencias existentes en el desarrollo energético y económico, así como en la distribución geográfica de los recursos y la población, las transiciones energéticas variarán considerablemente entre regiones e incluso entre países.

Las economías emergentes necesitan más energía para su desarrollo, y acceder al financiamiento para fuentes renovables constituye un cuello de botella que las diferentes COP no han podido resolver. Peor aún, esas economías pueden optar por utilizar energías distintas a las recomendadas en la transición energética. Este concepto está bien descrito en el comentario del renombrado escritor Daniel Yergin, cuando se preguntó cómo pueden 700 millones de personas imponer sus políticas ambientales al resto de los 7.000 millones de habitantes en la Tierra.

Este proceso de recalibración de la transición energética tiene efectos colaterales para la industria de los hidrocarburos. Las empresas petroleras están aumentando sus presupuestos de exploración y de recuperación incremental de recursos.

BP es un buen ejemplo del cambio en las tendencias. Luego de posicionarse como líder en la descarbonización, anunciando planes para enfocarse cada vez más en energías renovables y reducir su exposición a los proyectos de hidrocarburos, ha tenido que reconsiderar su estrategia. BP ha estado bajo presión de los inversores, en particular del activista Elliott Management, para modificar su estrategia, debido a que el rendimiento de la multinacional británica ha sido inferior al de sus pares, como Shell y Exxon, en los últimos meses.

En un importante cambio de estrategia, BP anunció el mes pasado planes para recortar sus inversiones en energía renovable y aumentar el gasto anual en petróleo y gas a 10.000 millones de dólares. Por lo pronto, BP busca vender el 50 % de su unidad solar a un socio estratégico.

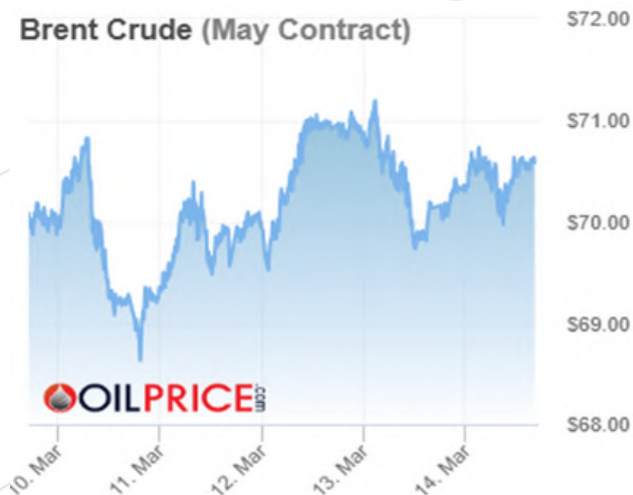
PRECIOS

Una postura interesante caracterizó al mercado petrolero durante la última semana. No sucumbió al pánico bursátil ni a la volatilidad extrema que experimentaron los mercados de capitales y pareció decidido a esperar la resolución de la preocupación más inmediata de la economía: la negociación para aprobar una solución a la, ya repetitiva, amenaza de paralización del gobierno de EE. UU.

En efecto, el Senado aprobó el viernes un proyecto de ley de gasto provisional, evitando un cierre parcial del gobierno, después de que los demócratas dieran marcha atrás en un enfrentamiento motivado por la campaña del presidente Trump para recortar la fuerza laboral federal.



La noticia ocasionó un modesto repunte en los precios del petróleo, apenas suficiente para cerrar la semana con una ganancia marginal del 0,3 % con respecto a la semana anterior. Así las cosas, al cierre de los mercados, el viernes 14 de marzo de 2025, los crudos de referencia Brent y WTI se cotizaban en 70,58 y 67,18 dólares por barril, respectivamente.



VENEZUELA

Situación política/económica

Después de la cancelación de la licencia 41 y, aparentemente, de otras licencias y cartas de confort otorgadas por la OFAC para operar en el sector de hidrocarburos, el gobierno venezolano mantuvo un tono prudente, pero anunció la suspensión de los vuelos de repatriación de venezolanos que ingresaron ilegalmente a EE. UU.. También atribuyó la cancelación de la licencia de Chevron a presiones del cabildeo de ExxonMobil.

Sin embargo, a finales de la semana, el enviado de Trump, Richard Grenell, informó a través de redes sociales que los vuelos se restablecerían a partir del 17 de marzo, información que posteriormente fue confirmada por representantes del gobierno venezolano.

Este cambio de postura sugiere que las negociaciones entre Jorge Rodríguez y Grenell continúan y que el gobierno venezolano percibe la posibilidad de encontrar un punto de acuerdo sobre las operaciones de Chevron. No obstante, las decisiones recientes de la administración estadounidense indican que la cancelación de las licencias parece definitiva. Lo que sí podría negociarse es una prórroga al periodo de desmontaje de las operaciones autorizadas por la licencia 41A. De concederse, esto podría representar un ingreso adicional de aproximadamente 160 millones de dólares para el mercado cambiario venezolano en marzo.

Por otro lado, el gobierno de EE. UU. invocó el sábado 15 de marzo la Ley de Enemigos Extranjeros con el propósito de combatir la actividad del grupo delictivo Tren de Aragua. La decisión, anuncia-

-da por Trump, autoriza la detención y deportación inmediata de los miembros de esta organización que se encuentren en territorio estadounidense. Según el comunicado oficial, el Tren de Aragua está vinculado a actividades de narcotráfico, extorsión, secuestro y homicidio, y opera en coordinación con el Cártel de los Soles, una organización señalada por presuntos vínculos con el gobierno venezolano. Asimismo, se afirmó que esta estructura criminal ha sido utilizada para generar inestabilidad en la región.

Adicionalmente, el secretario de Estado, Marco Rubio, acusó al gobierno de Venezuela de facilitar la instalación de una base iraní en su territorio, aunque no se presentaron pruebas que respalden esta afirmación.

En el ámbito económico, Maduro y su administración están tratando de estabilizar la economía venezolana. El objetivo fundamental es frenar la devaluación y por tanto la inflación. Para ello, mantiene el gasto público en niveles bajos para evitar la emisión de dinero inorgánico, regula el sector bancario para restringir el crecimiento del crédito y aplica estrategias para reducir el consumo. Además, ha intensificado los esfuerzos en la recaudación de impuestos como parte de su plan para contener la crisis económica. Sin embargo, la cancelación de las licencias de la OFAC podría afectar la disponibilidad de divisas y reducir las intervenciones en el mercado cambiario, lo que haría que estas estrategias sean menos efectivas.

Por otra parte, durante la CERA Week, uno de los foros petroleros más importantes del mundo, el presidente electo Edmundo González y la dirigente política María Corina Machado presentaron el programa energético del nuevo gobierno, que asumirá funciones el 28 de julio de 2024.



El programa plantea la transformación de Venezuela en el centro energético de las Américas, mediante un modelo basado en la inversión privada a todos los niveles. Para ello, se propone la implementación de un marco jurídico y fiscal competitivo, el fortalecimiento de las instituciones para garantizar transparencia, y la adopción de mecanismos de arbitraje internacional para la protección de inversiones. El canciller Iván Gil criticó el programa, calificándolo de "aberración entreguista", mientras que el gobierno venezolano continúa promoviendo la inversión extranjera en el sector energético.



En el ámbito político interno, aunque aún no hay claridad sobre el proceso electoral propuesto, se informó que el partido del gobierno anunciaría a sus candidatos en la semana.

Por su parte, en la oposición, las diferencias respecto a la participación en los comicios llevaron a la renuncia del secretario ejecutivo de la Plataforma Unitaria Democrática (PUD), Omar Barboza, quien también es dirigente de Un Nuevo Tiempo (UNT). La dimisión se produjo luego de que UNT confirmara su decisión de participar en las elecciones del 25 de mayo, a pesar de que otros sectores opositores, encabezados por María Corina Machado, consideran que no se debe acudir a las urnas hasta que se respeten los resultados de las elecciones presidenciales del 28 de julio.

Sector de Hidrocarburos

Las actividades operacionales continuaron prácticamente igual a la semana pasada, con un aparente apuro de maximizar la producción y exportación de las EM con participación de Chevron. También llegaron volúmenes importantes de diluyente por trueque con Reliance y Repsol y la importación acostumbrada de Chevron. Este volumen abultado de diluentes augura una disponibilidad suficiente para las actividades de mezclado del crudo Merey 16, al menos durante el mes de abril. El mercado nacional, además de los productos producidos en las refinerías nacionales, recibe también productos importados principalmente a través de los acuerdos de trueque. En cuanto a las actividades de gas natural, se conoció que a partir de la semana que viene habrá un suministro mayor al complejo petroquímico en Jose, lo que permitiría arrancar parcialmente la producción de amoníaco y urea.

La producción de crudo durante la última semana promedió 876 MBPD, distribuida geográficamente como sigue:

- Occidente 224 (Chevron 104)
- Oriente 128
- Faja del Orinoco 524 (Chevron 121)
- TOTAL 876 (Chevron 225)

Las refinerías nacionales procesaron 212 MBPD de crudo y productos intermedios, con un rendimiento de gasolina de 76 MBPD y 77 MBPD de diésel. El precio promedio de venta de los barriles comercializados bajo el amparo de licencias OFAC, neto de pago de deuda, fue de 50,3 \$/BBL y el promedio ponderado 35,1 \$/BBL. Hasta la fecha, no se ha observado ninguna actividad indicativa de cesación de operaciones de las empresas licenciadas, por el contrario los barriles que salieron a EE. UU. están adelantadas con respecto al mes pasado.



DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

AV Financial Group no proporciona asesoramiento impositivo y este documento no constituye asesoramiento de ese tipo. Este documento se publica exclusivamente con fines informativos y se distribuye de forma privada para uso exclusivo de la persona a quien está dirigida. Este documento no tiene en cuenta los objetivos específicos de inversión ni la situación financiera ni las necesidades particulares de ningún destinatario específico. AV Financial Group recomienda a las personas que consideren los productos o servicios descritos en este documento que busquen asesoramiento legal, tributario y profesional independiente adecuado.

El presente documento no indica ni garantiza, ni explícita ni implícitamente, la precisión, completitud ni confiabilidad de la información que contiene, ni tiene la intención de ofrecer una descripción completa ni resumida de las situaciones ni cambios a los que se refiere. Aunque toda la información y todas las opiniones expresadas en este documento se obtuvieron de fuentes consideradas confiables y de buena fe, no se indica ni garantiza, ni explícita ni implícitamente, su precisión y completitud. Ni AV Financial Group ni sus directores, empleados o agentes se responsabilizan por las pérdidas o daños que pudiera producir el uso de todo o parte de este material.

Ciertos productos y servicios están sujetos a restricciones legales y no pueden ofrecerse irrestrictamente en todo el mundo. Este documento no constituye una oferta de venta ni una solicitud de oferta de venta o compra de valores o instrumentos de inversión, ni de realización de transacciones u otros actos legales de ninguna índole.

El contenido de este documento no limitará ni restringirá los términos particulares de ningún ofrecimiento específico. No se ofrecerán participaciones de ningún producto en una jurisdicción en la que dicha oferta, solicitud o venta no esté permitida, ni a ninguna persona a quien resulte ilegal realizarle dicha oferta, solicitud o venta.

Toda información u opinión expresada en el presente documento está sujeta a cambios sin aviso previo y puede diferir o resultar contraria a las opiniones expresadas por otras áreas de negocios o divisiones de AV Financial Group debido al uso de criterios y supuestos diferentes. AV Financial Group no tiene ninguna obligación de actualizar o mantener actualizada la información que contiene este documento.

Este documento no se ha preparado con la intención de usarse ni puede ser utilizada con el propósito de (i) evitar penalidades impuestas por el Código de Impuestos Internos de Estados Unidos, ni (ii) promover, comercializar o recomendar a otra persona una cuestión relacionada con impuestos.

Se encuentra prohibida la reproducción y distribución de este documento sin la autorización previa por escrito de AV Financial Group.

